

REFLEXIONEMOS SOBRE LA ACTIVIDAD EDUCADORA DESDE EL CONOCIMIENTO

Mónica Graciela Coca
Universidad Nacional de San Juan (Argentina)
monicacoca3@yahoo.com.ar

Resumen

Al leer esta frase de Edgar Morin vienen a nuestra mente diferentes interrogantes: ¿Qué entendemos por Conocimiento? ¿Qué entendemos por el acto de Conocimiento? ¿Existen diferentes “categorías” de Conocimientos? ¿Qué o cuáles son los Conocimientos principales a generar? ¿El Conocimiento da la formación, es la vía? ¿Cuál es nuestro objetivo, formar con qué fines? ¿Qué es educar? ¿La educación tiene toda la “responsabilidad” en la empresa del Conocimiento? ¿Quiénes educan? ¿Desarrollamos eficiente o efectivamente nuestra responsabilidad como docentes educadores? ¿Qué deberíamos ser-hacer-entender-saber para estar en sintonía con lo establecido? Pero... ¿lo establecido es correcto? Este conjunto de preguntas es un buen punto de partida para intentar “cavilar” sobre nuestra realidad educadora desde el *Conocimiento*, acto-proceso que inclusive lleva a pensadores de la talla de Edgar Morin a catalogarlo de “aventura”.

*“El conocimiento es una aventura para
la cual la educación debe proveer los viáticos indispensables”
Edgar Morin*

Al leer esta frase de Edgar Morin vienen a nuestra mente diferentes interrogantes: ¿Qué entendemos por Conocimiento? ¿Qué entendemos por el acto de Conocimiento? ¿Existen diferentes “categorías” de Conocimientos? ¿Qué o cuáles son los Conocimientos principales a generar? ¿El Conocimiento da la formación, es la vía? ¿Cuál es nuestro objetivo, formar con qué fines? ¿Qué es educar? ¿La educación tiene toda la “responsabilidad” en la empresa del Conocimiento? ¿Quiénes educan? ¿Desarrollamos eficiente o efectivamente nuestra responsabilidad como docente educadores? ¿Qué deberíamos ser-hacer-entender-saber para estar en sintonía con lo establecido? Pero... ¿lo establecido es correcto?

Este conjunto de preguntas es un buen punto de partida para intentar “cavilar” sobre nuestra realidad educadora desde el *Conocimiento*, acto-proceso que inclusive lleva a pensadores de la talla de Edgar Morin a catalogarlo de “aventura”.

Para hacer ordenada esta exposición la iniciaremos desde un interrogante que aún, de cierta manera, los citados y al que intentaremos aproximar una respuesta: **¿Cómo podemos generar la formación esperada en nuestros estudiantes?**

Más allá de que dadas las limitaciones del presente trabajo no perseguimos exhaustividad, intentaremos una lectura de aproximación a este tema trazando un camino desde el Conocimiento, sobre la base de una contextualización específica.

Es conveniente dejar en claro que como punto de partida, entendemos a la Educación como un proceso de formación y desarrollo que le otorga al profesor una importantísima responsabilidad comprometiéndolo con el destino del propio hombre, el cual es inseparable del destino de la sociedad y de la naturaleza. La propuesta de estas reflexiones desde el Conocimiento significa el entender que se quiere *la formación de una persona digna, libre, respetuosa, amante de la vida, la naturaleza, la verdad, entre otros valores esenciales. El Conocimiento es, al mismo tiempo, el fin buscado por la educación y la estrategia para el desarrollo del hombre* (Violeta Guyot).

Conocimiento / Complejidad

Primordialmente desde Edgar Morin intentaremos hacer algunas reflexiones/ especulaciones, que estarán (a veces más, a veces menos) teñidas por el Paradigma de la Complejidad, paradigma que intenta explicar que nada se conoce realmente desde la Simplificación, sobre todo y principalmente al HOMBRE, y por ende al Conocimiento. Todo intento de simplificación nos ha llevado a reduccionismos, falacias, anomalías conceptuales y operacionales.

Las Ciencias son un ejemplo de lo artificial que resulta esta fragmentación. El empecinamiento con que la Comunidad Científica ha separado / mutilado las Ciencias hoy se ve superado por la necesidad de encontrar respuestas válidas a los problemas de una realidad que nada tiene que ver con “la Simplificación”. Como señala la Dra. Clara Romero de la Universidad Autónoma de México “las disciplinas científicas por más que pretendan configurarse como unidades grupales limpiamente delimitadas, difícilmente logran formar sistemas cerrados desde un punto de vista cognitivo. Al contrario, la historia evolutiva de la ciencia está plagada de casos de cruces transfronterizos y de enriquecimiento recíproco”.

El siglo XX estuvo repleto de hechos nefastos, limitantes, obtusos, violentos, sangrientos... resultados de la fragmentación en el

juzgamiento del *Individuo*. La dislocación o fragmentación se produce al mutilar el accionar humano en aspectos antropológico, sociológico, ético, político, histórico; estos, por el contrario, deben ser entendidos como diferentes caras y aspectos de un mismo fenómeno y que le sirven al hombre para encontrar su modo de estar en el mundo.

Desde ya que estas consideraciones deben estar presentes en un intento de reflexión “desde el Conocimiento”. Como producto del Hombre, el Conocimiento encierra su complejidad y debe ser observado desde todos los niveles que contienen a su generador.

Hallamos similitudes con esta posición en el pensamiento de Mark Horkheimer, quien, al definir a la Filosofía como “el intento metódico y perseverante de introducir la *razón* en el mundo” enfatiza que entre los objetivos de ésta el análisis del Conocimiento es fundamental, el cual no está relacionado sólo con condiciones *psicológicas y morales*, sino también con *condiciones sociales*.

La complejidad de la realidad a enfrentar nos debe llevar al ejercicio de “la Crítica” en el sentido que plantea este pensador alemán; es decir como “el esfuerzo intelectual, y en definitiva práctico, por no aceptar sin reflexión y por simple hábito las ideas, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes, el esfuerzo por armonizar, entre sí y con las ideas y metas de la época, los sectores aislados de la vida social, por deducirlos genéticamente, por separar uno del otro el fenómeno de la esencia, por investigar los fundamentos de las cosas, en una palabra por conocerlas de manera efectivamente real”. Horkheimer señala con claridad y convicción que las cosas no son sencillas, e inclusive explicita que una doctrina filosófica siempre tiene varios aspectos, y cada uno de ellos puede producir los más diversos resultados históricos, ejemplo válido para el discurrir del Conocimiento en general.

Estando en claro la complejidad del Conocimiento, debemos ajustar los análisis para aplicar la verdadera y constructiva Crítica, al estilo de Horkheimer.

Consecuentemente con este planteamiento, y tal como lo expresa Edgar Morin vemos que *el hombre emerge a partir de la dialógica y de la recursividad*. Es decir, cuando intentamos reducir la complejidad humana a uno sólo de estos niveles no solo “disolvemos la complejidad” sino también el ser del Hombre. Queremos superar la lógica de la fragmentariedad y aplicar la articulación de este nuevo paradigma.

Por ejemplo no podemos pensar a la Sociedad sino como un producto que emerge a partir de las relaciones organizacionales entre los individuos que la componen y al mismo tiempo, por reacción la sociedad coproduce a los individuos que son en adelante individuos sociales. Por otra parte, y como derivación de relación, la Cultura estará incuestionablemente presente frente al Individuo y su accionar. Debemos tener en cuenta estos elementos para el camino de análisis.

Gimeno Sacristán entiende que lo *Cultural* constituye una forma de estar en comunidad más amplia que la social, por la cual se puede comprender el desborde o proceso de universalización de la experiencia cultural. Así se considera importante reconocer el marco Cultural (particular en cada caso) para el análisis propuesto ya que estamos ante un sujeto social con diferentes entornos socio-antropológicos.

La hipercomplejidad planteada parafraseando a Edgar Morin, implica siempre un reconocimiento del ser humano como un ser “Bio-Cultural” (término elegido por E. Morin), porque es producto de un proceso evolutivo de “hominización” (realidad bio-cultural). Un proceso “morfogenético, generativo, relacional, en el que interviene de forma recursiva los niveles biológico/cerebral/individual/social/cultural/ecológico”. La evolución que concluye con el gran cerebro “*sapiens-demens*” (su base antropológica) que por otra parte también es un *órgano social*, afirmación muy relevante para la lectura presente.

El individuo en la sociedad y dentro de la cultura desarrolla el acto de Conocimiento que, como proviene de él, es a la vez biológico, cerebral, espiritual, lógico, lingüístico, cultural, social, histórico, “...el conocimiento no puede ser dissociado de la vida humana ni de la relación social”. Nos dice Morin, *el conocimiento es peninsular no insultar, debemos volver a unirlo con el continente del que forma parte*, para su exploración.

Pero “unirlo” con el continente no es tarea sencilla, un camino posible y necesario para Morin es la reconstrucción desde el reconocimiento de *nuestras estructuras mentales del conocimiento*.

Esta tesis también es compatible con otros especialistas notables como el Dr. Juan J. Sanguinetti, quien al hablar de la Gnoseología destaca que se configura de modo autónomo con el objetivo de realizar un “*examen crítico* de las condiciones de confiabilidad de nuestros recursos cognitivos”. Y agrega “...ni ha de ignorarse nunca las diversas *formas de conocer*, como las sensaciones, percepciones, el conocimiento intelectual y ciertas *modalidades especiales del conocimiento* científico. Además hay que referirse a los *actos y modalidades específicas* de nuestras facultades cognitivas, experiencias, pensamientos conceptuales, intuición, raciocinio, expresión lingüística. Y por último se ha de tener en cuenta las diversas realidades conocidas”.

Se impone considerar el dinamismo de nuestra inteligencia (búsqueda, preguntas, incertidumbres, conjeturas, opiniones, errores, correcciones, conocimientos parciales, fe).

Sin olvidar que J. J. Sanguinetti entiende al Conocimiento como una relación humana de *verdad* con la realidad conocida (posible

de ser vista como producto del paradigma de la simplificación, “efecto espejo”) es relevante para este ensayo destacar el método que aprueba para “conocer el Conocimiento”, se refiere al *auto-examen* (averiguación ponderada de cómo conocemos habitualmente los diversos tipos de realidad, con el fin de clarificar lo que realizamos naturalmente para evitar desviaciones).

¿Qué es La Verdad? frente al planteo que estamos desarrollando desde ya la Verdad está creada por tiempos, espacios, consensos, presiones, etc. La Verdad irrefutable de hoy no será quizás tan incontrovertible mañana. No se nos escapa la relevancia del tema de la *Verdad*, disparadora de todo un espacio de discusión que excede el presente trabajo, por lo cual sólo es citada.

Otro elemento a tener en cuenta para el posible camino de análisis en el que reflexionamos es el que agrega la Dra. Karin Knorr Cetina. Ella habla de los *dispositivos culturales* (propios de la Era de la Complejidad, práctica actual) que actúan en dinámicas relacionales de fuerza, de negociaciones, de sumisiones y de imposiciones para la producción del Conocimiento.

Las interacciones entre miembros de una misma especialidad o entre científicos de diferentes ramas conforman campos “transcientíficos” variables, formadores de redes simbólicas que exceden estos campos, coexistiendo en otros alejados en sentido y producción de los originarios, por lo cual se comprenden los transvasamientos de conocimientos, sentidos y prácticas que existen en el espacio de cualquier Cultura. En las actuales sociedades tecnológicas hay una hegemonía sobre lo que puede ser considerado como Conocimiento, brindando elementos teóricos para la comprensión de los dispositivos y estructuras que están en sus bases y resultando por lo tanto un aporte sustantivo para la comprensión de los cambios sociales, cognitivos, institucionales, culturales.

Para comprender el conocimiento efectivamente producido hay que reconocer las relaciones establecidas “trans-epistémicas” de los científicos, en el sentido de que están más allá de lo puramente epistémico o cognitivo (Cetina Karin Knorr).

Conocimiento / Análisis

La epistemología compleja planteada por Morin tiene ambiciones para esto, puede analizar los instrumentos de conocimientos en sí mismos así como sus condiciones de producción tanto biológicas como sociales, culturales, etc. Pero el problema complejo -en el que el sujeto del conocimiento se convierte en objeto de su conocimiento al mismo tiempo que sigue siendo sujeto- exige la mirada crítica y reflexiva (lo que Sanguinetti llama autoexamen-autocrítica) sobre nosotros mismos y nuestros sistemas de conocimiento, paralela a cualquier observación que llevemos a cabo incluso para las concreciones en que deriven dichos estudios. Proponemos la observación del / desde el Conocimiento (que es viable realizar ya sea a través del análisis de sus instrumentos, dispositivos, estructuras, o “el camino de reconstrucción a la *península*” que hemos citado) reconociendo los *Saberes* que Edgar Morin nos lega con la categoría de “Fundamentales para la educación del futuro”, en las acciones individuales que desarrollamos en calidad de educadores (en su sentido más extenso). Estos *Saberes Fundamentales* tienen la condición de Universalidad ya que los considera hábiles para cualquier sociedad y cualquier cultura e incluyen la observación tanto de instrumentos, como estructuras o dispositivos del Conocimiento.

Con una lectura mediada por ellos podemos acercarnos a la autocrítica / autoexamen, descubriendo nuestras faltas y falencias que ayudarán en esta vista preliminar, intentando acercar respuestas al interrogante que planteamos.

Los saberes son siete y los llama:

- Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión
- Los principios de un conocimiento pertinente
- Enseñar la condición humana
- Enseñar la identidad terrenal
- Enfrentar las incertidumbres
- Enseñar la comprensión
- La ética del género humano

Desde aquí analizar los instrumentos de conocimientos en sí mismos, así como las condiciones de producción debe contener nuevamente la advertencia, de que “un conocimiento no es el espejo de las cosas o del mundo exterior”. Toda percepción es una decodificación, una traducción, una mediación cargada de estímulos físicos, sociales, culturales, distorsionantes. Por consiguiente la fiabilidad tanto física (ej. visión) o intelectual (ej. teorías) del conocimiento debe ser siempre *puesta en duda*.

La afectividad, la necesidad de autojustificación, el sistema neuro-cerebral y sus atrofas individuales, las falacias intelectuales consentidas o no, la apatía y reproducción, la marca cultural, los fantasmas de las creencias y las ideas impresas en nuestra alma, los conformismos cognitivos, las resistencias... entre otras, obligan a estar siempre en guardia, para no dejarnos llevar por algunas de ellas y consentir *el error, la ceguera o la ilusión*.

Existen dos caminos, entre los diferentes que señala el autor, que son significativamente relevantes para evitar estas situaciones.

La *Incertidumbre*, que destruye el conocimiento simplista y que mantiene alerta en el proceso de conocer y la *Racionalidad*, que apela al control del entorno, de la práctica, del prójimo y al control cerebral. “La racionalidad abierta por naturaleza, dialoga con una realidad que se le resiste”. Es fruto del debate, opera entre el ir y venir de la instancia lógica a la empírica. Además, y muy destacado por Morin...” la verdadera racionalidad conoce los límites de la lógica, del determinismo, sabe que la mente humana no podría ser omnisciente, que la realidad comporta misterios... no sólo es crítica sino autocrítica, reconoce sus insuficiencias”.

Por medio de la *Incertidumbre*, reconocemos que existen innumerables aspectos desconocidos por las ciencias, o qué conocimientos instalados desde hace mucho tiempo tambalean y caen ante nuevas posibilidades de verificación o metodológicas. Es un saber que no debe estar ausente en la Educación del Futuro. Lo inesperado, lo incierto, los riesgos, están hoy en cada disciplina, cada ciencia, cada ámbito del hombre. Existen más incertidumbres que certidumbres en el horizonte, debemos saber y poder enseñar cómo enfrentarlas, manejarlas, anticiparlas, en lo posible no dejar que estas situaciones inhabiliten la formación recibida, ya que ella, sobre todo, girará alrededor de ejes humanísticos, no materialistas o mecanicistas con estrechos horizontes. Debemos sumar, (parafraseando a Sanguinetti) que todo enunciado implica al sujeto que lo pronuncia. Ya sea por competencia escrita u oral lo debemos tener presente. Los enunciados verdaderos son “contextuales” en el sentido de que deben entenderse en su contexto lingüístico y conceptual. Putnam H. sostiene que nuestros conocimientos están siempre vinculados a un marco conceptual, pero recordemos que estos nos hacen conocer parcialmente la realidad y son regulados por ella. “No estamos cerrados en esos marcos de pensamiento” (J. Sanguinetti).

Es necesario tomar verdadera conciencia de las limitaciones planteadas, producto del conocimiento fragmentado de las disciplinas, del paradigma mecanicista, de la simplificación, del espejo. Una restricción de este paradigma que aún no hemos explicitado lo suficiente, es la que se evidencia ante la necesidad de que los conocimientos deben abordar hoy por hoy problemas *globales*, deben posibilitar y habilitar para la operatividad integral. Los conocimientos parciales, locales, impiden aprehender los objetos en toda su complejidad.

Es preciso introducir y desarrollar el estudio de métodos que permitan la contextualización global y pertinente para encontrar y ver la realidad, incluso en términos de humanidad.

Al respecto pueden ser de mucha utilidad como descriptores para ordenar la “realidad”, los siguientes conceptos esbozados por Ulrich Beck en su libro “¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización”.

Beck entiende que *Globalismo* es la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político, es decir, la ideología del dominio del mercado mundial, o la ideología del liberalismo, de aquí que siempre destaca lo difícil que es elevar en hechos concretos la voz contra el nuevo poder mundial del mercado mundial. Citándolo, ese “*megafantasma*” que *paraliza*. Esta visión reduce la Globalización a una sola de sus caras, la económica y hace desaparecer la diferencia entre política y economía vaciando a los Estados de su verdadero poder. La globalidad significa que no existen ya espacios cerrados. Ningún país ni grupo puede ya vivir al margen de los demás. Esto significa que las diferentes formas culturales, económicas, sociales, ecológicas y políticas no dejan de entremezclarse. Desde esta concepción, “sociedad mundial” significa la totalidad de relaciones sociales que no están integradas en la política de un estado nacional ni están determinadas a través de este. Es cierto, y es relevante que la sociedad mundial es percibida, lo importante es hasta que punto se siguen apreciando las diferencias entre cada grupo.

Globalización es definida como los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios. Pero no sólo socava a los Estados, *fragmentariza* y puede hacer desaparecer la existencia misma de comunidades locales. Desvaneciendo las vecindades directas y floreciendo vecindades “transculturales”, aunque no es siempre así.

Glocalización término acuñado por Roland Robertson, es usado como un neologismo formado por las palabras globalización y localización, específicamente la propuso para reemplazar el concepto de globalización cultural. Expresa que es absurdo el querer entender el mundo actual sin aprehender al mismo tiempo los sucesos contenidos bajo las palabras guías “política de la cultura, acervo cultural, diferencia cultural, homogeneidad cultural, etnicidad, raza y género”. La cultura global no puede entenderse estáticamente, sino como un proceso dialéctico, no reducible al económico, en cuya unidad se aprecian y descifran elementos contradictorios. Beck afirma “Lo mundial, lo muy grande, es decir la GLOBALIZACION es asible en lo pequeño y lo concreto, in situ, en la propia vida, y en los símbolos culturales, todo lo cual lleva el sello de lo *glocal*”.

Conocimiento / Educación

La Educación no es ajena a este contexto. El desarrollo de planteamientos como la Complejidad, el Caos, junto al discurrir del pensamiento gnoseológico, ha generado destacadas tendencias como: Educación fractal (De Rosnay, J.:1996), Pedagogía ecosistémica (Bertrand, Y. Valois, Y.:1998), Pedagogía de la complejidad (Lipman, M.:1997; Banathy, B.:1991, 1992), Pedagogía

caótica (Colom A.J.:2002, 2001) que representan, entre otros, algunas de las corrientes teóricas actuales en el ámbito educativo derivadas directamente de estos nuevos modelos científicos, en palabras de la Dra. Clara Romero "...producto de las falacias ante estructuras que no pueden explicarse a partir de la mera agregación de propiedades de los elementos o tipologías organizativas previamente alcanzadas por los sistemas, sino por la interrelación que se establecen entre sistema y entorno y los elementos que los constituyen" (Dra. Clara Romero, en su artículo sobre "Paradigmas del Caos" Universidad Autónoma de México 2002).

Algunos especialistas, como Gimeno Sacristán brindan opciones concretas para viabilizar recursos en contrapeso a la fragmentariedad social y cultural, frente al peligro de clausura de grupos culturales, ideológicos o sociales. Estamos haciendo referencia al llamado "*Currículum Común*" (currículum entendido desde la posición de Alicia de Alba). Esta propuesta, que contempla en cierta medida lo planteado, es enriquecedora en su presentación y alentadora en su aplicación, pero deberá ir acompañada de otras acciones que la refuercen, como por ejemplo Políticas Educativas acordes con el Paradigma de la Complejidad

Se propone que el Currículum Común esté compuesto por todos los contenidos y habilidades necesarias para participar en la esfera de la racionalidad comunicativa de la que habla Habermas, abriéndose a los grupos culturales presentes en la sociedad y buscando la comunicación dialógica entre culturas, una acción que se relaciona con la interacción. Recordemos que el cambio de la sociedad para Habermas se dará en este nivel, en el *cambio radical comunicativo*, esta es su idea de evolución social, sin límites, por consenso y en igualdad de condiciones todos expondremos nuestras ideas. Esta posición puede ser tachada de quimera, pero nos sirve de "aguijón" para movilizarnos, aunque sepamos sobre sus limitaciones o errores.

La propuesta de *Currículum Común* no debe ser una imposición de una determinada opción cultural sobre otras, sino que puede entenderse como un espacio de rasgos, productos culturales y orientaciones de valores compartidos para ser aprendidos y como posiciones o problemas que deben dirimirse con el diálogo.

Para que el Currículum Común apoye un modelo cultural válido debe:

- Dar respuestas globalizadoras "el Universalismo contextualizado imposibilita toda neutralidad porque la no injerencia tampoco lo es al ser la vida *glocal*" El currículum común es una respuesta para determinar cuáles son las incertidumbres, para ayudar a la estabilidad de los sujetos, para mantener la identidad nacional de sujetos libres capaces de ejercer como individuos autónomos en las sociedades complejas (Recordando a Beck, la sociedad se viene globalizando desde hace mucho).
- Contener Contenidos que más allá de la cultura que los haya diseñado, tengan en cuenta su valor subjetivo y/o objetivo para todos.
- El currículum común es un recurso de "vertebración social" a través de sus contenidos simbólicos. Pueden incluir las coincidencias y las disidencias, ya que también son parte de una cultura como condición de pensamiento democrático abierto. Se establece una vía para lograr la igualdad incluyendo a los sujetos en una comunidad crítica, no uniforme. Es un espacio público de discurso voluntario que llega a consensos.

Siguiendo a Gimeno Sacristán, con el objetivo planteado de generar un Currículum Común, siendo realistas y funcionales, lo que se debe buscar es establecer un punto de partida que unificará una concepción universal del hombre y de la cultura "disponiendo a todos la actitud de buscar a los demás".

Esto ancla por ejemplo, en la necesidad de enseñar la comprensión que, vista como E. Morin llevaría a entender las Incomprensiones (xenofobias, racismo, desprecios) desde sus raíces, modalidades, efectos. No debemos enseñar los síntomas o consecuencias solamente, sino también sus causas, orientándolos a una reforma de mentalidad. "*Constituirá una de las bases más seguras para la educación por la paz, a la cual estamos ligados por esencia y vocación*" (E. Morin).

Gimeno Sacristán estructura el Currículum Común basándose en los siguientes criterios:

- 1- Crear lazos de convivencia sin desconocer el derecho a una identidad cultural, respeto a las libertades y a la autonomía del individuo especialmente en el aprendizaje, afianzando la capacidad de juicio propio.
- 2- Hoy ciertos contenidos útiles y compatibles para todos, tales como las tecnologías, se justifican por su universalidad de hecho y por su indiscutible utilidad instrumental.
- 3- Otros contenidos se derivan de la consideración de una ciudadanía plural.
Deben instalarse hábitos propios de determinadas prácticas que exigen comulgar con determinadas virtudes como por ejemplo:
 - Tolerancia "radical", significa reconocer y defender el derecho individual a cualquier forma de vida, excepto aquellas que impliquen dominación, opresión u otra forma de utilización o degradación humana.
 - Renunciar a la fuerza transmitiendo el coraje a la palabra, alzar la voz sin miedo y sin trabas, valentía cívica.

- Solidaridad, encierra llegar al compromiso inclusive activo.
- La justicia.
- Criterio y buen juicio, o prudencia.
- Y la virtud más importante para una ciudadanía con todas sus letras, *la participación*.

3- El currículum común con pluralidad interna tiene la misión de centrarse en lo que nos une y nos puede unir, tomando perspectivas de los otros, haciendo un esfuerzo crítico guiado por la tolerancia y el interés activo hacia los demás.

4- Estimular el interés activo por **los otros**, culturalmente enfocados. Analizar lo que se comparte y lo que nos enriquece desde la diversidad humana.

5- El sujeto del aprendizaje es singular, no se debe perder de vista que, más allá de que en este mundo interconectado es preciso una perspectiva que ayude ante los problemas comunes de la humanidad, las excesivas especializaciones (fragmentación de las Ciencias) están deshumanizando las prácticas. Es conveniente cultivar la singularidad.

6- La búsqueda de la igualdad debe ser un referente esencial de toda política educativa y de toda práctica pedagógica.

Centrados en el cambio de paradigma, en el paradigma de la complejidad, el currículum debe poseer entonces una fundamentación filosófica, epistemológica conceptual, pedagógica, orientada a un proyecto cuyo eje sean valores sentidos como universales, mucho más humanos, centrados en el bienestar y desarrollo integral del hombre, sin olvidar, y quizás priorizando la dimensión espiritual. Esto creemos se puede cumplir con solvencia en el Currículum Común. Indudablemente lleva el primer paso de cuestionar, analizar, desmenuzar y tomar conciencia sobre qué *Conocimiento* viabilizamos en nuestras prácticas, si es pertinente, si satisface las necesidades citadas, si damos la formación esperada a nuestros estudiantes,

La meta es alcanzar la integración de las dimensiones del hombre-profesional. Creemos que tomando como punto de inicio para el análisis los *saberes fundamentales* ya citados podemos acercarnos al reconocimiento de los instrumentos y estructuras del Conocimiento e ir construyendo las respuestas. No debemos olvidar que las culturas son imperfectas pero cumplen su ideal cuando en el seno de éstas se realizan las máximas posibilidades humanas con plenitud y satisfactoriamente, tendiendo a la humanización contra la sociedad alienante, apostando por una vida de solidaridad.

Conocimiento / Valores

La construcción de un Currículum pertinente no sólo deberá corresponder, entonces a los objetivos principales del quehacer operativo / práctico, sino que deberá tender a fortalecer la integridad de la *praxis comprometida y valorizada en la que se desenvolverá el futuro profesional* (Clara Romero).

No podemos dejar de incluir en estas reflexiones a una nueva perspectiva pedagógica que está forjando una estructura integral y no fragmentaria para el desarrollo de las prácticas en los ámbitos donde el eje es el Conocimiento. Nos referimos a la llamada TRANSVERSALIDAD, entendida como posición para la formación y fortalecimiento de valores morales integrales, no ajenos a los disciplinares / operativos.

De acuerdo con este planteamiento la generación de valores no debe corresponder a una unidad aislada, inmersa en el conglomerado temático que se imparte en la institución; debe estar presente en una sucesión de situaciones reales y concretas del contexto social-curricular en el que ocurren los acontecimientos histórico-culturales del momento de aprendizaje, para poder de esta forma impartir una formación que sea garante de superación.

“Un cambio de mentalidad en parámetros acertados, recobra aquí vital importancia, para que el objetivo de la formación de valores en la *transversalidad* aplicada al currículum no sea solamente un componente momentáneo como cumplimiento de un objetivo sino el condicionamiento necesario centrado en la persona, es decir que no sólo abarque la comprensión de los fenómenos que ocurren a su alrededor, sino que se interioricen, se inmiscuya en ellos y puedan ser incorporados en su esquema mental, para que el estudiante se sensibilice ante la situación que se vive a su alrededor”, nos dice acertadamente Carlos Jiménez Vélez.

Está claro que los valores no se intuyen, los valores se forman en la persona a partir del Conocimiento, el que incluye los más diferentes niveles. El hombre, como ser capaz de raciocinio los estructura para el establecimiento de una praxis adecuada. Esta estructura es actualizada, tal como afirma Vigostsky (afianzando nuestro enfoque). "El cerebro no se limita a ser un órgano capaz de conservar o reproducir nuestras pasadas experiencias, es también un órgano combinador, creador, capaz de reelaborar y crear con elementos de experiencias pasadas, nuevas normas y planteamientos. Si la actividad del hombre se redujera a repetir el pasado, el hombre sería un ser vuelto exclusivamente hacia el ayer e incapaz de adaptarse al mañana diferente. Es precisamente la actividad creadora del hombre la que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que contribuye a crear y que modifica su presente”.

Es mediante la conciencia de la naturaleza *compleja del Conocimiento* que los educadores podremos facilitar esta formación integral. Es claro que el Conocimiento es mucho más que un “reflejo”, en su complejidad estamos comprometidos frente a nosotros y nuestros estudiantes.

Nota

Artículo elaborado en base al Trabajo final de la doctorando Mónica G. Coca para el Módulo Filosofía, Doctorado en Educación- UCA).

Bibliografía

ALVAREZ VÁZQUEZ Gustavo. “Los límites sociales del paradigma moderno educativo” Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán-UNAM Edit. 1999.

BECK, Ulrich. “¿Qué es la Globalización?, Falacias del globalismo, respuestas a la globalización”. Ediciones Paidós. 1998 España.

GIMENO SACRISTÁN, J. “Educar y convivir en la cultura global. Las exigencias de la ciudadanía” segunda edición. Ediciones Morata. 2002. España.

HABERMAS Jürgen. Teoría de la acción comunicativa, tomo 1, Taurus, Argentina, 1989.

JIMÉNEZ VÉLEZ, Carlos Alberto. Cerebro creativo y lúdico: Hacia la construcción de una nueva didáctica para el siglo XXI. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

MORIN, Edgar. “Introducción al pensamiento complejo”. Gedisa. Barcelona. 1994.

MORIN, Edgar. “Los siete saberes necesarios para la educación de futuro” Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO 1999.

ROMERO, Clara. “Paradigmas del Caos”. Artículo presentado en “Jornadas sobre la educación en el siglo XXI”, organizadas por Universidad Autónoma de México 2002.

VIGOTSKY, Lev. “Pensamiento y lenguaje”. En Compilación de obras (Vol. 2). Moscú Ediciones de la Academia de Ciencias Pedagógicas, 1983.

* APUNTES MÓDULO “INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA” Doctorado en Educación. Pontificia Universidad Católica Argentina Universidad Católica de Cuyo.

Especialmente se ha consultado los siguientes extractos o artículos:

MORIN, Edgar. “El Método III” El conocimiento del conocimiento. Libro Primero Antropología del Conocimiento, cuarta edición Teorema.

SANGUINETTI Juan José. “El conocimiento humano. Una perspectiva filosófica”. Introducción Objeto de la Gnoseología. Editorial Palabras.

SANGUINETTI Juan José. “El conocimiento humano. Una perspectiva filosófica”. Capítulo 7 La Verdad. Editorial Palabras.

HORKHEIMER Max. “Teoría Crítica” Amorrortu editores. Buenos Aires. Madrid 1940.

KNORR CETINA, Karin. “La Fabricación del Conocimiento. Un ensayo sobre el carácter constructivista y contextual de la ciencia”. Universidad Nacional de Quilmas. Editorial. Buenos Aires.